

Ficha 131: Adoración al Sagrado Corazón de Jesús

Adaptó: P. Raúl Díaz Quiroz (VEP, Diócesis de Chilpancingo-Chilapa)

1. Segmento inicial

1.1 Monición

1) G: El Papa Pío XII en su encíclica *Haurietis Aquas* [Beberán aguas] de 1956 decía que el corazón de Jesús es símbolo

L1: + del divino amor que en Él es común con el Padre y el Espíritu Santo, y que sólo en El, como Verbo Encarnado, se manifiesta por medio del caduco y frágil velo del cuerpo humano, ya que en «El habita toda la plenitud de la Divinidad corporalmente».

+ de la muy ardiente caridad que, infundida en su alma, constituye la preciosa dote de su voluntad humana y cuyos actos son dirigidos e iluminados por una doble y perfectísima ciencia, la beatífica y la infusa.

+ de su amor sensible, pues el Cuerpo de Jesucristo, plasmado en el seno castísimo de la Virgen María por obra del Espíritu Santo, supera en perfección, y, por ende, en capacidad perceptiva a todos los demás cuerpos humanos [HA, 15].

2) L2: El Papa Francisco en su encíclica *Dilexit nos – nos amó*, ha dicho:

85. Del mismo modo, nadie debe sentirse obligado a realizar una hora de adoración los días jueves. Pero, ¿cómo no recomendarla? Cuando alguien vive con fervor esta práctica junto con tantos hermanos y encuentra en la Eucaristía todo el amor del Corazón de Cristo, «adora juntamente con la Iglesia el símbolo y como la huella de la Caridad divina, la cual llegó también a amar con el Corazón del Verbo Encarnado al género humano». [78]

3) G: En esta tarde, en la víspera de la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, pidamos al Espíritu Santo que nos ayude a entrar cada vez más en el corazón de Cristo para que nos llene siempre más de su amor, de su luz y de su fuerza (cf. ChV 130).

1.2 Exposición

1) Confío en ti

Letra: Hermanas de los Pobres / Música y Adaptación: Alicia Corrales

Oh Jesús, a tu corazón
confío mi necesidad,
mírala y después
deja a tu corazón actuar
Oh Jesús, yo cuento contigo
yo confío en ti,
Oh Jesús, de ti estoy seguro
yo me entrego a ti.
Tú que has dicho:
Si quieres agradarme confía en Mí,
Si quieres agradarme más,
- confía más, inmensamente más
Confía más, inmensamente más.
Confía.

LAS ALMAS QUE CONFÍAN EN
TI SERÁN RECOMPENSADAS
POR TI
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
YO CONFÍO EN TI (2)

2. Escucha de la Palabra

2.1 Lectura de la Palabra

4) L3: Escuchen hermanos la palabra del Señor según San Juan (3,13-19)

5) 13 Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo. **14** De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, **15** para que todos los que creen en él tengan Vida eterna.

6) 16 Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. **17** Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

7) 18 El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. Palabra del Señor.

8) T: Gloria a ti, Señor Jesús.

1. Yo confío en ti

Jésed

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS,
YO CREO EN TI.
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS,
YO CONFÍO EN TI.

Hoy quiero levantar mi voz
para proclamar tus grandezas:
Decirle al mundo entero de tu
amoroso Corazón.

SAGRADO CORAZÓN...

2.2 Reflexión 1

9) G: Hemos escuchado que «Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él». Dios tiene un plan de salvación, desea establecer «una Alianza con la cual [...] quiere asociar los seres humanos a su vida, realizando —incluso más allá de todo lo que pueden desear o imaginar— todo lo que es positivo dentro de ellos y liberándolos de todo lo que es negativo dentro de ellos y que frustra su vida, su felicidad y su desarrollo. [PGP 106].

10) Ante el sublime e inmerecido don de la salvación y de la redención que Dios nos ofrece, el alma agradecida responde con la adoración.

11) El Papa Francisco en su encíclica *Dilexit nos – nos amó*, nos ha

invitado a adorar al Sagrado Corazón de Jesús:

12) L4: 48. La devoción al Corazón de Cristo no es el culto a un órgano separado de la persona de Jesús. Lo que contemplamos y adoramos es a Jesucristo entero, el Hijo de Dios hecho hombre, representado en una imagen cuya donde está destacado su corazón. En este caso se toma al corazón de carne como imagen o signo privilegiado del centro más íntimo del Hijo encarnado y de su amor a la vez divino y humano, porque más que cualquier otro miembro de su cuerpo es «signo o símbolo natural de su inmensa caridad». [28] Adoración a Cristo

13) L5: 49. Es indispensable destacar que nos relacionamos en la amistad y en la adoración con la persona de Cristo, atraídos por el amor que se representa en la imagen de su Corazón. Veneramos esa imagen que lo representa, pero la adoración se dirige sólo a Cristo vivo, en su divinidad y en toda su humanidad, para dejarnos abrazar por su amor humano y divino.

14) L6: 50. Más allá de la imagen que se utilice, es cierto que el Corazón viviente de Cristo —nunca una imagen— es objeto de adoración, porque es parte de su Cuerpo santísimo y resucitado, inseparable del Hijo de Dios que lo ha asumido para siempre. Es adorado «en cuanto es el corazón de la persona del Verbo, al que está inseparablemente unido». [29] No lo adoramos aisladamente, sino en cuanto con ese Corazón es el mismo Hijo encarnado quien vive, ama y recibe nuestro amor. De ahí que cualquier acto de amor o adoración a su Corazón en realidad «se ofrece propia y verdaderamente al mismo Cristo», [30] pues tal figura espontáneamente remite a él y es «símbolo e imagen expresiva de la caridad infinita de Jesucristo».

Letanías al Sagrado Corazón

Aprobadas León XIII en 1899.

G: Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre.

T: ten piedad de nosotros.

G: Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen María, R/.

Corazón de Jesús, unido substancialmente al Verbo de Dios, R/.

Corazón de Jesús, de majestad infinita, R/.

Corazón de Jesús, templo santo de Dios, R/.

15) G: Señor Jesucristo que de tu Corazón santo broten para todos nosotros ríos de agua viva

16) T: que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno.

17) G: Señor Jesucristo que de tu Corazón santo broten para todos nosotros ríos de agua viva

18) T: que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno.

19) L7: 51. Por esta razón nadie debería pensar que esta devoción nos pueda separar o distraer de Jesucristo y de su amor. De modo espontáneo y directo nos orienta a él y sólo a él, que nos llama a una preciosa amistad hecha de diálogo, afecto, confianza, adoración. Ese Cristo con el corazón traspasado y ardiente, es el mismo que nació en Belén por amor, es el que caminaba por Galilea sanando, acariciando, derramando misericordia, es el que nos amó hasta el fin abriendo sus brazos en la cruz. En definitiva, es el mismo que ha resucitado y vive glorioso en medio de nosotros.

20) L8: 68. Es enseñanza constante y definitiva de la Iglesia que nuestra adoración a su persona es única, y comprende inseparablemente tanto su naturaleza divina como su naturaleza humana. Desde antiguo la Iglesia enseña que debemos «adorar a un único y mismo Cristo, Hijo de Dios y del hombre, por dos y en dos naturalezas inseparables e indivisas». [47] Y esto «con una sola adoración [...] según que el Verbo se hizo carne». [48] De ninguna manera Cristo «es adorado en dos naturalezas, de donde se introducen dos adoraciones», sino que se «adora con una sola adoración al Dios Verbo encarnado con su propia carne».

Letanías al Sagrado Corazón

G: Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo, R/.

T: ten piedad de nosotros.

G: Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo, R/.

Corazón de Jesús, lleno de bondad y amor, R/.

Corazón de Jesús, hoguera ardiente de caridad, R/.

Corazón de Jesús, asilo de justicia y de amor, R/.

2) Confío en ti

Letra: Hermanas de los Pobres / Música y Adaptación: Alicia Corrales

No habrá confusión que dure por siempre / yo sé en quien he creído y mi esperanza no será defraudada pues tú has dicho:

Si quieres agradarme confía en Mí,
Si quieres agradarme más,
confía más, inmensamente más.
Confía más, inmensamente más.
Confía.

LAS ALMAS QUE CONFÍAN EN
TI SERÁN RECOMPENSADAS
POR TI
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
YO CONFÍO EN TI (2)

21) L9: 83. Nuestra devoción al Corazón de Cristo es algo esencial a

la propia vida cristiana en la medida en que significa nuestra apertura, llena de fe y de adoración, ante el misterio del amor divino y humano del Señor, hasta el punto que podemos sostener una vez más que el Sagrado Corazón es una síntesis del Evangelio. [75] Hay que recordar que las visiones o manifestaciones místicas narradas por algunos santos que propusieron con pasión la devoción al Corazón de Cristo, no son algo que los creyentes estén obligados a creer como si fuera la Palabra de Dios. [76] Son bellos estímulos que pueden motivar y hacer mucho bien, aunque nadie debe sentirse forzado a seguirlos si no constata que le ayudan en su camino espiritual. No obstante, es importante tener presente, como afirmaba Pío XII, que no puede decirse que este culto «deba su origen a revelaciones privadas».

Letanías al Sagrado Corazón

G: Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor, R/.

T: ten piedad de nosotros.

G: Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes, R/.

Corazón de Jesús, digno de toda alabanza, R/.

Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones, R/.

Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y la ciencia, R/.

22) G: Señor Jesucristo que de tu Corazón santo broten para todos nosotros ríos de agua viva

23) T: que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno.

24) L10: 176. En el seno de la Iglesia, la mediación de María, intercesora y madre, sólo se entiende «como una participación de

esta única fuente que es la mediación de Cristo mismo», [176] el único Redentor, y «la Iglesia no duda en confesar esta función subordinada de María». [177] La devoción al corazón de María no pretende debilitar la única adoración debida al Corazón de Cristo, sino estimularla: «La misión maternal de María para con los hombres no oscurece ni disminuye en modo alguno esta mediación única de Cristo, antes bien sirve para demostrar su poder». [178] Gracias al inmenso manantial que mana del costado abierto de Cristo, la Iglesia, María y todos los creyentes, de diferentes maneras, se convierten en canales de agua viva. Así Cristo mismo despliega su gloria en nuestra pequeñez

Letanías al Sagrado Corazón

G: Corazón de Jesús, en quien el Padre halló sus complacencias,

T: ten piedad de nosotros.

G: Corazón de Jesús, en cuya plenitud todos hemos recibido, R/.

Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados, R/.

Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia, R/.

Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan, R/.

3) Al corazón de Jesús

(Cristóbal Fones)

1) Quiero hablar de un amor infinito / Que se vuelve niño frágil
Amor de hombre humillado
Quiero hablar de un amor apasionado

Con dolor carga nuestros pecados
Siendo rey se vuelve esclavo
Fuego de amor poderoso
Salvador, humilde, fiel, silencioso

AMOR QUE ABRE SUS BRAZOS
DE ACOGIDA
QUIERO HABLAR DEL CAMINO
HACIA LA VIDA
CORAZÓN PACIENTE, AMOR
ARDIENTE

QUIERO HABLAR DE AQUEL QUE VENCE A LA MUERTE

25) L11: 82. La imagen expresiva y simbólica del Corazón de Cristo no es el único recurso que nos da el Espíritu Santo para encontrar el amor de Cristo, y siempre necesitará ser enriquecida, iluminada, renovada gracias a la meditación, la lectura del Evangelio y la maduración espiritual. Ya decía Pío XII que la Iglesia no pretende que «en el Corazón de Jesús se haya de ver y adorar la que llaman imagen formal, es decir, la representación perfecta y absoluta de su amor divino, pues no es posible representar adecuadamente con ninguna imagen criada la íntima esencia de este amor». [74]

26) L12: 52. Cabe indicar que la imagen de Cristo con su corazón, aunque de ninguna manera es objeto de adoración, no es una entre tantas otras que podríamos elegir. No es algo inventado en un escritorio o diseñado por un artista, «no es un símbolo imaginario, es un símbolo real, que representa el centro, la fuente de la que brotó la salvación para toda la humanidad». [32]

Letanías al Sagrado Corazón

G: Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad, R/.

T: ten piedad de nosotros.

G: Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados, R/.

Corazón de Jesús, despedazado por nuestros delitos, R/.

Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte, R/.

Corazón de Jesús, traspasado por una lanza, R/.

27) G: Señor Jesucristo que de tu Corazón santo broten para todos nosotros ríos de agua viva

28) T: que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que

nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno.

29) L13: 56. Esto va más allá del atractivo que puedan tener las diversas imágenes que se han hecho del Corazón de Cristo, porque no es que ante las imágenes de Cristo «haya que pedirles algo a ellas, o que haya que poner la confianza en las imágenes, como antiguamente hacían los paganos», sino que «por medio de las imágenes que besamos y ante las cuales descubrimos nuestra 14 cabeza y nos prosternamos, adoramos a Cristo». [34]

30) L10: 57. Es más, alguna de esas imágenes podrá parecernos poco atractiva y no movernos demasiado al amor y a la oración. Eso es secundario, ya que la imagen no es más que una figura motivadora, y, como dirían los orientales, no hay que quedarse en el dedo que indica la luna. Mientras la Eucaristía es presencia real que se adora, en este caso se trata sólo de una imagen que, aunque esté bendecida, nos invita a ir más allá de ella, nos orienta a elevar nuestro propio corazón al de Cristo vivo y unirlo a él. La imagen venerada convoca, señala, transporta, para que dediquemos un tiempo al encuentro con Cristo y a su adoración, como nos parezca mejor imaginarlo. De este modo, mirando la imagen nos situamos

Letanías al Sagrado Corazón

G: Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra, R/.

T: ten piedad de nosotros.

G: Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra, R/.

Corazón de Jesús, víctima de los pecadores, R/.

Corazón de Jesús, salvación de los que en Ti esperan, R/.

Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren y esperan, R/.

Corazón de Jesús, delicia de todos los santos, R/.

31) G: Señor Jesucristo que de tu Corazón santo broten para todos nosotros ríos de agua viva

32) T: que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno.

3. Segmento final

3.1 Incensación

4) Tú Reinarás

Tú reinarás, este es el grito que ardiente exhala nuestra fe
Tú reinarás, oh Rey Bendito
pues tú dijiste ¡Reinaré!

REINE JESÚS POR SIEMPRE
REINE SU CORAZÓN EN NUESTRA PATRIA, EN NUESTRO SUELO QUE ES DE MARÍA LA NACIÓN

3.2 Bendición

| *Si hay ministro apto*

3.3 Consagración del mundo al Sagrado Corazón de Jesús

(Papa León XIII)

33) T: Míranos humildemente postrados ante tu altar. Tuyos somos. Tuyos queremos ser. Y para poder estar más íntimamente unidos contigo, cada uno de nosotros se consagra hoy libremente a tu sagrado Corazón.

34) Muchos, es verdad, nunca te han conocido. Muchos, despreciando tus mandamientos, te han abandonado. Oh Jesús ilimitadamente bueno, compadécete de los unos y de los otros y atráelos a tu Corazón santísimo.

35) Oh, Señor, sé rey no sólo de los hijos fieles que jamás se han alejado de Ti, sino también de los

pródigos que te han abandonado; haz que vuelvan pronto a la casa paterna para que no perezcan de miseria y de hambre.

36) Sé rey de aquellos que por seducción del error o por espíritu de discordia viven separados de Ti; devuélvelos al puerto de la verdad y a la unidad de la fe, para que en breve se forme un solo rebaño bajo un solo Pastor.

37) Sé rey de los que permanecen todavía envueltos en las tinieblas de la idolatría [o del paganismo]; dignate atraerlos a todos a la luz de tu reino.

38) Mira, finalmente, con ojos de misericordia a los hijos de aquel pueblo que en otro tiempo fue tu predilecto; descienda también ahora sobre ellos como bautismo de redención y de vida la sangre que un día sobre sí reclamaron.

39) Concede, oh Señor, segura e intacta libertad a tu Iglesia; otorga a todos los pueblos la tranquilidad en medio del orden; haz que del uno al otro confín de la tierra no resuene sino esta voz: ¡Alabado sea el Corazón divino, causa de nuestra salvación! ¡A Él la gloria y el honor por los siglos! Amén.

3.4 Reserva

5) Al corazón de Jesús

(Cristóbal Fones)

2) Quiero hablar de un amor generoso,
que hace y calla, amor a todos,
buscándonos todo el tiempo,
Esperando la respuesta, el encuentro.

AMOR QUE ABRE SUS BRAZOS
DE ACOGIDA
QUIERO HABLAR DEL CAMINO
HACIA LA VIDA
CORAZÓN PACIENTE, AMOR
ARDIENTE
QUIERO HABLAR DE AQUEL
QUE VENCE A LA MUERTE